

Reunión con el Ministerio de Agricultura sobre la reforma de la OCM del vino

UPA rechaza el desacoplamiento de ayudas y el arranque obligatorio de viñedos

LA Comisión Europea anunció hace tiempo que presentaría su propuesta formal para reformar la OCM del vino en julio de 2007. Una fecha cada vez más próxima, ya inmediata, que está acelerando el posicionamiento previo de Gobiernos y organizaciones sectoriales, ante un debate que se promete duro y difícil, del que saldrá, en todo caso, el escenario del futuro para el sector vitivinícola español. Por ello, UPA está reforzando su estrategia de cara a esta reforma, con reuniones y negociaciones a nivel nacional con el Ministerio de Agricultura e intervenciones en el ámbito europeo, como ocurrió en la última reunión del Presidium del COPA.

En una reunión celebrada con los máximos responsables del MAPA, UPA mostró su rechazo total a las intenciones ya conocidas de la Comisión Europea para desacoplar las actuales ayudas al sector del vino y defendió que el arranque de viñedos sea voluntario por parte del viticultor y no constituya el elemento fundamental de la reforma, tal y como pretende la Comisión.

En esta reunión, el secretario general de Agricultura y Alimentación del MAPA, Josep Puxeu, explicó la posición que ha planteado el Ministerio a la comisaría de Agricultura en relación a esta reforma.

El secretario general de UPA, Lorenzo Ramos, manifestó el apoyo a la postura del MAPA de no aceptar ninguna reducción del presupuesto en relación a la aplicación de la OCM actual, así como que la reforma no tenga el arranque como medida prioritaria, rebajando las perspectivas tanto en objetivos en superficie como



Reunión de UPA con los responsables del MAPA para analizar las propuestas de reforma en el vino.

en financiación destinada a dicha medida; aunque, en cualquier caso, desde UPA se defiende que el arranque sea voluntario a decisión del propio viticultor, para evitar situaciones como la actual en la cual las diversas Administraciones impiden la aplicación de esta medida.

UPA también apoya la postura del MAPA, coincidente con la Comisión, en materia de indicaciones geográficas, prácticas enológicas y la supresión de la "chaptalización", así como la necesidad de continuar con los programas de reestructuración y reconversión del viñedo.

En cuanto a las destilaciones y el resto de medidas de gestión de mercado, ante los planteamientos de supresión desde la Comisión, el MAPA ha propuesto el establecimiento de un período transitorio previo a su desaparición. En concreto, el MAPA apoya que las actuales ayudas a la destilación

de uso de boca y elaboración de mostos se desacoplen al final de un período transitorio para convertirse en derechos de pago único y por lo tanto en ayudas a la hectárea.

UPA se muestra totalmente en contra de este planteamiento y de la implantación del desacoplamiento en el sector, ya que considera prematuro que aún sin existir una propuesta de reglamento ya se den por perdidos todos los elementos de mecanismos de gestión de mercado, no valiendo en este caso ni el establecimiento de un período transitorio.

UPA recuerda en este sentido que actualmente se destinan al alcohol de uso de boca alrededor de 8 millones de hl de vino y unos 5-6 para elaboración de mostos, cifra que de no existir las ayudas respectivas presionarían el mercado hacia un hundimiento de precios. Además, la introducción

del desacoplamiento en este sector provocaría un importante abandono de la actividad agraria en gran número de comarcas, perjudicando notablemente todas las actividades directa e indirectamente relacionadas con el sector y, en definitiva, la actividad socioeconómica en el medio rural. Para UPA es totalmente inaceptable la postura de la comisaría en el sentido de suprimir todo tipo de destilaciones así como la posición del MAPA en aceptar un desacoplamiento de ayudas. También UPA rechaza el espíritu liberalizador de las intenciones de la Comisión, sobre todo en cuanto a la cuestión de los derechos de plantación. UPA reclama una reforma que defienda especialmente los intereses de los viticultores que desean continuar con su actividad, y no planteamientos que favorezcan el abandono de la actividad y los intereses de las industrias vinícolas.